

cescontexto

Monastic architecture and the city

Editor

Catarina Almeida Marado

Nº 06

June 2014



Debates

www.ces.uc.pt/cescontexto

Property and Edition/Propriedade e Edição

Centre for Social Studies – Associate Laboratory

University of Coimbra

www.ces.uc.pt

Colégio de S. Jerónimo, Apartado 3087

3000-995 Coimbra - Portugal

E-mail: cescontexto@ces.uc.pt

Tel: +351 239 855573 Fax: +351 239 855589

Editorial Board/Comissão Editorial

General Coordination/Coordenação Geral: Sílvia Portugal

Debates Collection Coordination/Coordenação Debates: Ana Raquel Matos

ISSN 2192-908X

Acknowledgements

The international colloquium on “Monastic Architecture and the City” was organized within the ambit of the research project “Portuguese urban systems of monastic origin” under way at CES by the organizer of the colloquium with funding from the Foundation for Science and Technology-Portugal. Thank you to the members of the Scientific Committee; the keynote speakers; the moderators of the sessions; the participants; and the CES staff.

Scientific Committee

Caroline Bruzelius
Catarina Almeida Marado
Eduardo Mosquera Adell
José Belmont Pessoa
Maria Teresa Pérez Cano
Walter Rossa

Keynote speakers

Berthilde Moura Filha
Caroline Bruzelius
Eduardo Mosquera Adell
Maria Angélica da Silva
Maria Teresa Pérez Cano
Raquel Henriques da Silva
Stefano Piazza

Organization

Catarina Almeida Marado

Administrative Staff

Alberto Pereira
Alexandra Pereira
Ana Caldeira
Inês Costa
Pedro Dias da Silva

Session moderators

Catarina Almeida Marado
Luisa Trindade
Renata Araújo
Walter Rossa

Contents

Catarina Almeida Marado

Introduction	6
--------------------	---

The medieval city and mendicant architecture

Caroline Bruzelius

Friars in the Medieval City: Preaching, Building and Burying.....	11
---	----

Béla Zsolt Szakács

Early Mendicant Architecture in Medieval Hungary	23
--	----

José Ferrão Afonso

O convento de S. Domingos e o plano urbano do Porto entre os séculos XIII e XVI	35
---	----

Religious houses and the urban space

Stefano Piazza

El papel de los conjuntos conventuales en la renovación urbana de Palermo en la época de la Contrarreforma	52
--	----

Domenica Suter

Settlement strategies of the Dominicans in Palermo from the Middle Ages to the late Baroque	64
---	----

Anna Isabel Serra Masdeu

El convento de San Francisco como articulador y límite de un nuevo trazado urbano en la Tarragona del s. XVIII	72
--	----

Sandra Costa Saldanha

Uma ‘Nova e Real Praça’ para o Convento do Coração de Jesus à Estrela: projecto urbano da Lisboa Mariana.....	82
---	----

Maria Helena Ribeiro dos Santos

A importância dos conventos no Plano da Baixa de Lisboa. Os casos do Convento de S. Domingos e do Convento de Corpus Christi.....	96
---	----

Rita Mégre and Hélia Silva

Os conventos na imagem urbana de Lisboa (1551-2015).....	108
--	-----

José Manuel Garcia

A dinâmica da ocupação do espaço em Lisboa pela Companhia de Jesus	125
--	-----

Maria Angélica da Silva

O convento franciscano e a construção da paisagem urbana no Brasil.....	139
---	-----

Isabel Norton

Um percurso pelos contextos urbanísticos dos frades menores no Brasil colonial.....	154
---	-----

Destruction, repurposing, and urban change

María Teresa Pérez Cano and Eduardo Mosquera Adell

Sevilla ciudad conventual, urbanismo y patrimonio	164
---	-----

Raquel Henriques da Silva

O demolido Convento da Trindade em Lisboa: perdas e transposições simbólicas	187
--	-----

Maria José Casanova

Conventos suprimidos e a construção de uma nova ordem urbana no Porto	203
---	-----

Margarida Relvão Calmeiro

Apropriação e conversão do Mosteiro de Santa Cruz. Ensejo e pragmatismo na construção da cidade de Coimbra.....	227
---	-----

Sérgio Vieira, Pedro Redol, Cláudio Oliveira and Jorge Matos

O mosteiro e a vila da Batalha - génese e evolução urbana (séc. XIV a XX).....	241
--	-----

El papel de los conjuntos conventuales en la renovación urbana de Palermo en la época de la Contrarreforma

Stefano Piazza,¹ Department of Architecture, University of Palermo, Italy
Stefano.piazza@unipa.it

Resumen: En una ciudad como Palermo, la antigua capital del Reino de Sicilia, el efecto de los nuevos complejos religiosos nacidos de la política católica de la Contrarreforma, fue repentino y explosivo, y causó, entre la segunda mitad del siglo XVI y la primera del siglo XVII, un proceso de renovación urbana nunca antes visto. El artículo pretende analizar, en primer lugar, las intervenciones arquitectónicas desde el punto de vista cuantitativo, para tener la real dimensión del fenómeno y del papel que han desempeñado en la destrucción de la ciudad medieval y en la creación de la moderna, desencadenando un continuo estado de conflicto entre los nuevos asentamientos religiosos y los propietarios de los edificios cercanos. Dentro de este planteamiento general, el artículo también señala las principales dinámicas sociales y políticas asociadas a los notables programas arquitectónicos y a sus financiadores. Dentro de este ámbito, cinco temas principales han sido identificados: 1) la autoridad de gobierno representado por el virrey; 2) la autoridad religiosa representada por el obispo; 3) la autoridad municipal representada por el Senado; 4) la poderosa nobleza feudal del Parlamento de Sicilia; 5) la clase rica, compuesta por funcionarios, profesionales y comerciantes ricos.

Palabras clave: Contrarreforma, conventos, transformaciones urbanas, Palermo, siglos XVI-XVII.

Abstract: In a city like Palermo, ancient capital of the Reign of Sicily, the effect of new religious complexes born from the catholic politic of the Counter-Reformation, was sudden and explosive, and it caused, between the second half of the 16th century and the first of the 17th century, a process of urban renewal never seen before. The essay means to analyze, first of all, the architectural interventions from a quantitative point of view, so to render the real dimension of the phenomenon and of the role it played in the destruction of the medieval city and the creation of the modern one, triggering an uninterrupted state of conflict between the new religious settlements and the owners of the near buildings. Within this general approach, the essay also draws the main social and political dynamics associated with the remarkable architectural programs and their financiers. Within this sphere, five main subjects have been identified: 1) the governing authority represented by the viceroy; 2) the religious authority

¹ Stefano Piazza (Palermo, 1964) since 2006 is Associate Professor of “History of Architecture” at the University of Palermo. He is carrying out an intense research activity, mainly concerning the architecture between the 17th and the 18th century. The results of his activity have been divulged in a number of essays and monographs, even presented at international congresses, including the most recent ones: “Dibujar las artes aplicadas” Conferencia internacional (Universidad de Cordoba, 5-8 junio 2013); “Arquitectos y arquitectura en España e Italia en la edad moderna”, Jornadas internacionales de investigación (Universidad Complutense de Madrid, 18-21 sep. 2013). In 2012 he was one of the organizers of the International Congress “Libri, incisioni e immagini di architettura come fonti per il progetto in Italia (XV-XX secolo), (Parma 17-18 sep. 2012). He was the organizer of the multimedia exhibit “La Sicilia dei viceré nell’età degli Asburgo. (1516-1700)” (Palermo 4-20/4/2013).

represented by the bishop; 3) the municipal authority represented by the Senate; 4) the powerful feudal nobility of the Sicilian Parliament; 5) the wealthy class, made up of officers, professionals and rich merchants.

Keywords: Counter-Reformation, religious houses, urban transformations, Palermo, XVI-XVII century.

La investigación que aquí se presenta, de manera parcial y sintética, se ha desarrollado siguiendo tres fines prioritarios relacionados entre ellas.

1) En primer lugar: Estudiar el fenómeno de los asentamientos conventuales fundados o refundados en la edad de la Contrarreforma desde el punto de vista cuantitativo, cuestión que, hasta hoy, no ha sido adecuadamente afrontada por la historiografía dedicada a Palermo, frente a la abundancia de estudios sobre cada complejo conventual.

Por cuanto los censos se han visto a menudo con desconfianza dentro de los estudios de historia de la arquitectura - ya que son considerados, en muchos casos con razón, como procedimientos mecánicos e inertes por parte de la crítica - en este caso específico, una detallada cuantificación de los asentamientos conventuales, que tenga en cuenta el número de conjuntos conventuales y su verdadera dimensión, resulta, desde nuestra opinión, un enfoque analítico imprescindible, porque es la única manera de evidenciar la verdadera dimensión del fenómeno y sus consecuencias sobre la ordenación urbana y social de la ciudad. El esfuerzo inicial se ha dirigido, por lo tanto, a la clarificación de la macro-historia del fenómeno, en su totalidad, dejando de lado la micro-historia de cada obra.

2) En segundo lugar: estudiar a los principales protagonistas de la actividad constructiva, por un lado las corporaciones religiosas promotoras y, por otro lado, la sociedad civil involucrada en el cambio de estructura socio-política de la capital del reino de Sicilia entre el Quinientos y el Seiscientos.

3) El tercer objetivo, que ha resultado el más difícil -porque está basado en instrumentos analíticos complejos y diferentes respecto a los utilizados en los dos puntos precedentes - ha consistido en estudiar las principales problemáticas y los conflictos derivados de la actividad constructiva (expropiaciones forzosas, la difícil convivencia con el pueblo laico y el enfrentamiento entre órdenes religiosas).

Considerando el estado de profunda transformación sufrido por los conjuntos conventuales en el curso de los siglos XIX y XX y la total o parcial destrucción de muchos de ellos, para hacer frente a las cuestiones referidas a los datos cronológicos y numéricos, un instrumento de estudio fundamental ha sido la obra manuscrita de Antonino Mongitore (1663-1743) titulada “*Dell’istoria sacra di tutte le chiese, conventi, monasteri, spedali et altri luoghi pii della città di Palermo*”,² donde el erudito palermitano anotó todas las noticias que tenían que ver con las fundaciones, los financiadores y las principales fases constructivas de las instituciones religiosas existentes en la ciudad en torno a 1740 (excepto las iglesias parroquiales, los oratorios y las iglesias de las cofradías y las corporaciones laicas). Estos datos han sido posteriormente confrontados con las cartografías históricas (hasta el catastro borbónico de 1877) y, donde se encontraban disponibles, con los estudios archivísticos desarrollados sobre cada conjunto conventual. El texto de Mongitore, en realidad, ha

² El manuscrito está conservado en la biblioteca comunal de Palermo. El tercer y cuarto volumen (Qq E5, Qq E6), dedicado a la historia de los regulares masculinos han sido integralmente publicados en 2009 en una edición crítica coordinada por Francesco Lo Piccolo (Mongitore, 2009).

resultado en muchos casos excesivamente incompleto e impreciso pero no obstante, fiable en su conjunto.

A excepción de las fundaciones de breve duración y de todos los conjuntos conventuales extra-muros, han sido examinadas 80 instituciones religiosas existentes a mediados del siglo XVIII dentro de las murallas de la ciudad, divididas de la siguiente manera: 43 conventos masculinos, 21 femeninos, 13 hospicios y obras pías para los pobres y 3 instituciones para la educación femenina (colegios de María o similares). Confrontando las fechas de fundación originarias, de estas, 19 fueron fundadas en época medieval, entre el siglo XII y el siglo XV, solo 5 instituciones conventuales, con finalidad caritativa (filantrópica) y de poca relevancia, fueron fundadas, en cambio, durante la primera mitad del Setecientos.

Los restantes 56 conventos fueron por lo tanto fundados entre el Quinientos y el Seiscientos, siguiendo una cronología poco homogénea: solo 5 en los primeros 40 años del siglo XVI, 8 en la segunda mitad del Seiscientos (desde 1648 hasta 1700) y 42 entre el 1542 y el 1644. En este último periodo, además, tenemos noticias fehacientes de intervenciones sustanciales de ampliaciones y reconstrucciones *ex novo* de por lo menos 11 de las 19 fundaciones medievales. Podemos por lo tanto afirmar que de las 80 instituciones religiosas existentes en la capital del reino de Sicilia a mediados del siglo XVIII, todas las principales y alrededor del 70% del total fueron fundadas o refundadas en los cien años siguientes al comienzo del Concilio de Trento (1545-1563).

Los datos numéricos y cronológicos de cierta relevancia, han sido posteriormente asociados a los datos dimensionales, llegando a resultados aún más significativos. Remontarse con precisión a las extensiones reales de los conventos en términos de superficie ocupada es una operación prácticamente imposible, visto que muchos de los edificios originarios más relevantes han sido destruidos o modificados y muchas de las instituciones menores se extendían dentro del tejido de la ciudad sin un diseño arquitectónico preciso, configurándose más bien como un conglomerado de casas.

Sin embargo, en base a los datos hasta hoy recogidos, podemos estimar que en el periodo de máxima actividad estudiado, en torno al 25% del tejido urbano construido de la ciudad fue demolido y reconstruido *ex novo* para dejar espacio a las estructuras conventuales (Figura 1).

Los conjuntos más grandes y actualmente íntegros, como aquellos de los Jesuitas (Figura 2), Dominicos, Franciscanos (Figura 3) y Teatinos (Figura 4), nos dan una idea clara de la acción destructiva ejercida sobre las construcciones preexistentes, a través de la adquisición sistemática y de la demolición de unidades inmobiliarias más pequeñas, o a través del cierre, por concesión del Senado, de pequeñas calles que obstaculizaban la expansión de nuevas manzanas. Uno de los casos más emblemáticos fue la construcción del gran conjunto de la *Casa Professa* de los Jesuitas (Figura 5) que (entre 1553 y los primeros años del Seiscientos) englobó un barrio entero, destruyendo seis pequeñas iglesias preexistentes (Ruggieri Tricoli, 2001).



Figura 1. Plano de Palermo, en verde están evidenciados los principales conjuntos conventuales existentes en el siglo XVIII

El efecto total fue por lo tanto una renovación urbana colosal y radical, que no parecía tener parangón en la historia de la ciudad.

Una actividad constructiva tan imponente, crea una serie de preguntas fundamentales sobre la estructura social, política y económica que la generó, sobre todo en relación a dos cuestiones fundamentales:

1-La excepcional y sincrónica disponibilidad económica de las diversas órdenes religiosas, en relación sobre todo con las de nueva institución, Jesuitas, Filipinos, Ministros de los Enfermos (Camilianos), Teatinos, y Escolapios³ que, a diferencia de las ordenes mendicantes, no estaban enraizadas en el territorio;

2- La gran disponibilidad de espacio edificable, en relación sobre todo al fuerte incremento demográfico de la ciudad durante el Quinientos (Vesco, 2010: 11-15) - que comportó la progresiva saturación de los espacios en el interior de las murallas de la ciudad - y a las radicales intervenciones urbanas de rectificación y alargamiento de la via Toledo (Casamento, 2000) y, sobre todo, del corte *ex novo* de la via Maqueda (Fagiolo y Madonna,

³ Los primeros Jesuitas llegaron a Palermo en el 1649 pero la primera sede es de 1553; los **Filippini** llegaron en 1593, los Camilianos en 1600, los Teatinos en 1601, los Escolapios en 1633.

1981; Piazza, 2002) que determinò una imponente actividad de demolición de unidades de viviendas.

Se trata obviamente de fenómenos históricos que afectaron, al mismo tiempo, prácticamente a todas las principales ciudades italianas y de los países católicos, pero es igualmente obvio que las consolidadas interpretaciones historiográficas de la época de la Contrarreforma, deben ser estudiadas en relación a las diferentes realidades que formaban en aquel periodo el mundo católico. El aspecto más interesante de la investigación no ha sido por lo tanto reconocer la dependencia de los fenómenos locales respecto a las tendencias generales, que consideramos evidente, sino más bien estudiar las peculiaridades específicas de la historia de una ciudad como Palermo, capital de una provincia estratégicamente importante para el control del Mediterráneo.



Figura 2. Palermo, vista aérea del Colegio de los Jesuitas

En un ámbito tan complejo como éste, nos hemos limitado por lo tanto a seleccionar los temas que hemos considerado como más significativos. En concreto hemos empezado a razonar sobre los promotores de las grandes obras conventuales y sobre sus posibles intereses en empresas de ese tipo. En este ámbito han sido analizados cinco protagonistas principales:

1) la autoridad gubernativa representada por el virrey 2) la autoridad religiosa representada por el obispo 3) la autoridad municipal representada por el Senado 4) la gran nobleza feudal del parlamento siciliano 5) la clase adinerada, constituida por funcionarios, profesionales y ricos comerciantes.



Figura 3. Palermo, vista aérea del convento de los Franciscanos de la Gancia

Los virreyes tuvieron ciertamente un papel fundamental en la introducción de nuevas órdenes – en primer lugar los Jesuitas –⁴ y en su rápida afirmación, ya sea como promotores de las obras, y también como máxima autoridad a la hora de resolver rápidamente oposiciones y conflictos⁵. Es un hecho conocido que la consolidación del clero formaba parte de la lógica del poder monárquico dirigido al control de la fidelidad de los súbditos, sin embargo, en el caso específico de Palermo, existían ulteriores implicaciones. Palermo era una ciudad estratégica desde el punto de vista militar y, además, era la capital de un reino ocupado (en el sentido militar del término), cuya población había ya mostrado peligrosas tendencias anti-españolas. En 1516 la ciudad se había rebelado contra la autoridad monárquica obligando a la huida del virrey Ugo Moncada. El irregular tejido urbano había además garantizado una defensa eficaz a los rebeldes, que fueron posteriormente derrotados gracias a una conjura. Los habitantes gozaban además de numerosos privilegios fiscales. El progresivo aumento demográfico que se registra durante el siglo XVI, no solo no iba en beneficio de las finanzas reales sino que constituía una fuerte preocupación para el control militar. La estrategia virreinal para hacer frente a estos problemas fue revelada claramente en las consideraciones sobre Palermo que, en 1571, el virrey Marqués de Pescara expuso en Madrid, y que aquí voy a sintetizar:

⁴ Para la introducción de los Jesuitas a Messina y a Palermo tuvo un papel fundamental el virrey Juan de Vega. No existen todavía estudios profundizados sobre el tema pero muchas noticias han sido reportadas en los citados manuscritos de Antonino Mongitore.

⁵ Es el caso del conflicto entre Jesuitas y Teatinos resuelto rápidamente en 1612 en favor de estos últimos por el virrey Ferdinando Afan de Ribera duque de Alcalá.

no es cosa segura dejar crecer demasiado este pueblo, por qué eso sería aun de perjuicio y daño de las rentas regias [...] Pero ya se ha provisto a eso, por qué si haces calles y plazas anchas, se ocupan grandes lugares con grandes terraplenes, se fundan algunos magníficos monasterios y [...] se harán altos y ricos palacios. Así que los palermitanos, habiendo derribado sus casas, no tienen donde estar [...] por lo tanto el número de vecinos no puede ser excesivo porque falteria un numero bastante de defensores”.⁶

Queda claro que para los virreyes los “magníficos monasterios” fueron parte integrante de las estrategias de reducción de la población y para el control de la ciudad.

Mas marginal, por lo que se refiere a la financiación de las empresas constructivas, resulta el papel de los arzobispos, que desempeñaron sobre todo una función política, apoyando o oponiéndose a las diferentes iniciativas, a la hora de equilibrar conflictos y antagonismos. Las fuentes documentales evidencian además una cierta tendencia de los obispos a monopolizar la nomina de rectores y abades y, cuando fue posible, a apoderarse del gobierno de los conventos femeninos, sustrayéndoselo a las ordenes de proveniencia. El arzobispo, en definitiva se preocupó sobre todo de recoger los frutos de las grandes inversiones y de contener lo más posible su desembolso económico.



Figura 4. Palermo, vista aérea del conjunto religioso de San Giuseppe de los Teatinos

⁶ El documento, aquí sintetizado y traducido, está conservado en el Archivo General de Simancas y ha sido transcrito en Giuffrè, 1976.

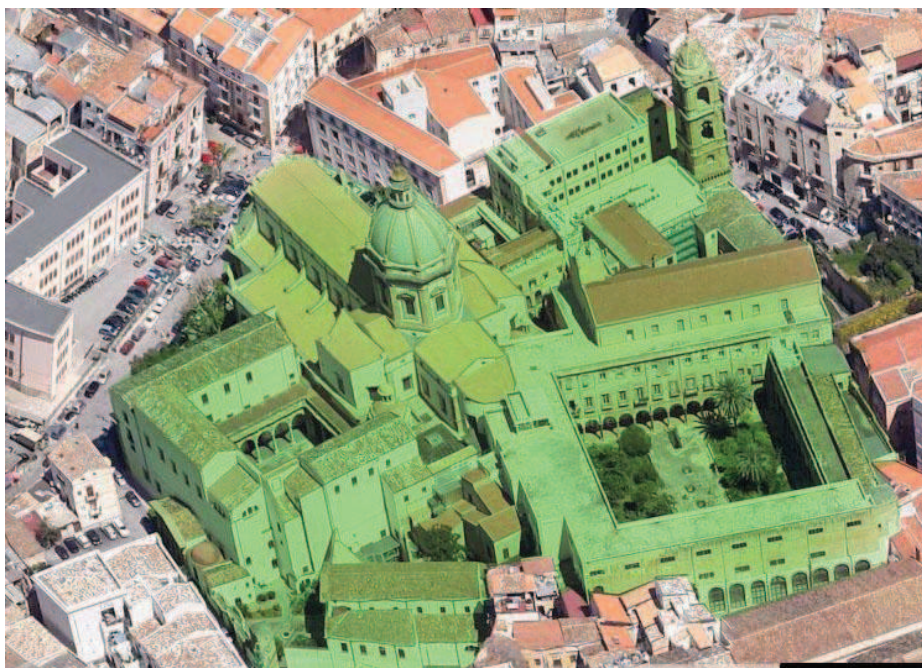


Figura 5- Palermo, vista aérea de la Casa Profesa de los Jesuitas

Diferente fue la posición del Senado. Continuamente solicitada por los virreyes, por los obispos y por la misma ciudadanía, la autoridad municipal formó parte de la financiación inicial de muchos de los programas constructivos. Del Senado dependían además los instrumentos legislativos de las expropiaciones forzosas y de la concesión de las calles. El mayor esfuerzo económico no obstante se orientó hacia las fundaciones religiosas con finalidad filantrópica.⁷ En este contexto se registra, en el periodo examinado, un incremento sustancial de las instituciones dedicadas a la recuperación de las prostitutas, de las huérfanas, de las jóvenes pobres o de las mujeres expuestas a violencias familiares. En la mayoría de los casos, sin embargo, al gasto económico, que no era nunca particularmente oneroso, estaba ligado el derecho por parte del Senado de nombrar a los rectores de las instituciones religiosas, y de gestionar directamente la financiación, adquiriendo así cargos rentables para distribuirlos según sus intereses políticos.

Pero la parte más conspicua y esencial de la financiación se debe fundamentalmente a los llamados “Barones del Reino”, pequeña *élite* nobiliaria, constituida por las más potentes casas feudales con derecho a voto en el parlamento siciliano que, a finales del siglo XVI, se concentraban en apenas 75 núcleos familiares. Fueron sus abundantes donativos en el acto de las fundaciones y, sobre todo, los muchos legados testamentarios los que garantizaron el comienzo de las grandes obras, su proseguimiento y su perpetua prosperidad.⁸ La integridad y la ortodoxia eran por otro lado, parte substancial del sistema socio-económico sobre el que se fundaba la supervivencia del poder feudal. La ley del “*fedecommeso*” o “*Magiorasco*”

⁷ En el ámbito de la asistencia de los enfermos, destacan las financiaciones concedidas por el Senado a la iglesia y al hospital de los padres Fatebenefratelli (desde 1586) y, sobretudo, a la primera sede de los Camilianos (Ministros de los Enfermos).

⁸ Sobre los nobles involucrados en las fundaciones de los conventos los manuscritos de Mongitore recogen (raccolgono) una copiosa cantidad de informaciones que ha sido nuevamente tomada (ripresa) por la literatura historiográfica. Solamente en algunos casos han sido conductos ulteriores profundizaciones de archivo (archivistiche). De estos nos Hills (1994, 1997), Nobile (1997), Hills Piazza, (2000), D’Arpa (2012).

obligaba a las casas feudales a transmitir íntegramente el patrimonio de tierras a los primogénitos, destinando a los hijos menores a la vida militar o religiosa. Las hijas eran destinadas o a onerosos enlaces matrimoniales, útiles para las estrategias socio-políticas de la familia, o a la más económica vida religiosa. Sin embargo el “*fedecompresso*” existía ya antes de la Contrarreforma (es perfeccionado después de las Vísperas del 1282) y por lo tanto por sí mismo no basta para explicar el fenómeno. Ciertamente, el nuevo temperamento cultural de la Contrarreforma tuvo un papel importante pero, también en este caso, no puede, en nuestra opinión, considerarse como principal justificación de una inmovilización de capitales tan relevante en Palermo por parte de la nobleza siciliana. Una ulterior clave de lectura puede probablemente ser la relación que existía, en esta fase histórica, entre los grandes feudatarios y la ciudad. En el periodo que estamos examinando, los barones parlamentarios, frecuentaban constantemente la capital por razones políticas y de representación social, pero estaban todavía poco interesados en la construcción de grandes viviendas urbanas, prefiriendo mucho antes potenciar los palacios feudales. Un dato sintomático/revelador de ese comportamiento es el hecho de que, en los primeros cuarenta años posteriores a la abertura en 1596 de la avenida Maqueda (Fig. 6), a lo largo de la vía no surgieron nuevos palacios nobiliarios pero si 12 nuevos edificios religiosos (Fig. 7).

Es probable pues que también la nobleza siguiese la política virreinal y obstaculizaba el aumento demográfico de la ciudad, únicamente por razones de salud e higiene. El gran movimiento en el mercado inmobiliario debía además comportar también significativos ingresos sobre las notables pero poco aprovechadas propiedades poseídas dentro de las murallas ciudadanas.

Difícil de evaluar resulta por último la verdadera aportación económica a las empresas religiosas de la clase pudiente (que hoy podríamos llamar burguesa). Sabemos con seguridad que muchas familias de ricos comerciantes y funcionarios, con un mecanismo de emulación social, se comportaron exactamente igual que la gran nobleza, financiando las empresas con grandes cifras y dejando sustanciosos legados testamentarios, sobre todo para los hijos e hijas que ingresaron en los conventos. Pero no tenemos la más mínima idea de cuál fue la contribución de la gran mayoría de la población. A pesar de la intensa actividad de recogida cotidiana de limosnas llevada a cabo por todas las órdenes religiosas, con un fuerte enfrentamiento entre ellas, se tiene la idea de una continua e insistente presión, también de tipo moral, sobre todos lo que tenían cualquier disponibilidad de dinero.

Es cierto, sin embargo, que la convivencia entre los habitantes de la ciudad y la macroscópica dilatación de las estructuras conventuales no fue, en la mayoría de los casos, en absoluto pacífica, desencadenando un continuo estado de conflicto, en el interior de una ciudad cada vez mas poblada y constreñida por las murallas que, entre 1570 y 1620 pasó de todas maneras de 70.000 a 140.000 habitantes.

La actividad constructiva ligada a la arquitectura residencial y las iniciativas constructivas religiosas no fueron procesos complementarios en el proceso formativo de la ciudad moderna, sino más bien procesos enfrentados empeñados en una perenne conquista y defensa de sus propios espacios vitales. Las fuentes documentales muestran como de este constante enfrentamiento dependieron a menudo los parones constructivos y hasta el naufragio definitivo de las obras.⁹

⁹ Los conflictos son solo en mínima parte citados por Mongitore pero emergen en vez (invece) con evidencia a través las búsquedas de archivo. Nos ceñimos (limitiamo) en destacar (segnalare) los casos mas estudiados: Nobile (1993), Piazza (2000).



Figura 6. Plano de Palermo, 1581 c. (G. Braun, F. Hogemberg, *Civitates orbis terrarum*, vol.III, Colonia 1616-1617). En naranja está evidenciado el corte de via Maqueda



Figura 7. Plano de via Maqueda en Palermo, hipótesis reconstructiva del estado de los edificios en los años 1601-1641. En negro edificios residenciales señoriales; en gris conjuntos religiosos construidos después de las intervenciones urbanísticas

Muchos puntos quedan por lo tanto por esclarecer y podemos solamente, en este lugar, demandar a ulteriores profundizaciones futuras. El impacto de esta extraordinaria fase constructiva hoy, después de dos siglos de transformaciones y destrucciones sufridas por la ciudad histórica, es solamente legible en una mínima parte. Pero nos restituye una imagen Giuseppe Lanza Tommasi, autor del *Gattopardo*, que en recuerdo de la ciudad vieja, así escribía:

“Se veía Palermo muy cerca y completamente a oscuras: Sus casas bajas y apretadas estaban oprimidas por las desmesuradas moles de los conventos. Había docenas, gigantescos todos, a menudo asociados en grupos de dos o tres, conventos para hombres y conventos para mujeres, conventos ricos y conventos pobres, conventos nobles y conventos plebeyos, (...) a aquella hora, en noche casi cerrada, se convertían en los déspotas del paisaje. Y, en realidad, se habían encendido contra ellos las hogueras de las montañas” (Tomasi di Lampedusa, 1995: 35).

Referencias

Casamento, Aldo (2000), *La rerrifica della Strada del Cassaro a Palermo. Una esemplare realizzazione urbanistica nell'Europa del Cinquecento*. Palermo: S. F. Flaccovio.

D'Arpa, Ciro (2012), *Architettura e arte religiosa a Palermo: il complesso degli Oratoriani all'Olivella*. Palermo: Caracol.

Fagiolo, Marcello; Madonna, Maria Luisa (1981), *Il Teatro del Sole. La rifondazione di Palermo nel Cinquecento e l'idea della città barocca*. Roma: Officina edizioni.

Giuffrè, Maria (1976), “Palermo «città murata» dal XVI al XIX Secolo”, *Quaderno dell'Istituto dipartimentale di Architettura ed urbanistica Università di Catania*, 8, 41-68.

Hills, Helen (1994), “Iconography and Ideology: Aristocracy, Immaculacy and Virginity in Seventeenth-Century Palermo”, *Oxford art journal*, 17, 2, 16-31.

Hills, Helen (1997), “Convent in the city: choirs in the convents. Aristocratic female convents and urbanism in early modern Palermo and Naples”, *Annali del barocco in Sicilia*, 4/1997, 61-75.

Mongitore, Antonino (2009), *Storia delle chiese di Palermo, i conventi*, in Francesco Lo Piccolo (org.), vol.2. Palermo: Regione siciliana Cricd.

Nobile, Marco Rosario (1993), “Ordini religiosi e dinamiche urbane nella Palermo del Seicento: le Scuole Pie di via Maqueda”, *Archivium scholarum piarum*, XVII, 131-138.

Nobile, Marco Rosario (1997), *Il Noviziato dei Crociferi. Misticismo e retorica nella Palermo del Seicento*. Palermo: Comune di Palermo, Assessorato al Centro Storico.

Piazza, Stefano (2000), “Scuola Gaetano Daita negli ex complessi religiosi di San Giovanni dei Tartari, San Nicolò degli Scalzi, dell'Assunta e dell'oratorio del SS. Sacramento”, in Giuseppe Di Benedetto (org.), *La città che cambia. Restauro e riuso nel Centro Storico di Palermo*. Vol.I. Palermo: Comune di Palermo, Assessorato al Centro Storico, 113-122

Piazza, Stefano (2002), “I palazzi di via Maqueda a Palermo tra Sei e Settecento”, in Maurizio Caperna, Gianfranco Spagnesi (orgs.), *Architettura: processualità e trasformazione*. Roma: Bonsignori Editore, 469-474.

Ruggieri Tricoli, Maria Clara (2001), *Costruire Gerusalemme. Il complesso gesuitico della Casa Professa di Palermo, dalla storia al museo*. Palermo: edizioni Lybra immagine.

Tomasi di Lampedusa, Giuseppe (1995), *Il Gattopardo*. Milano: Feltrinelli, 35.

Vesco, Maurizio (2010), *Viridaria e città. Lottizzazione a Palermo nel Cinquecento*. Roma: edizioni Kappa.